

D. ANTONIO MARTÍN Y MURGA



D. ANTONIO MARTÍN Y MURGA.

Cuando únicamente el mérito personal, la laboriosidad incesante y la actividad desplegada en toda la latitud que exige el cumplimiento de los deberes, forma el medio ambiente en que se desenvuelve la existencia de un individuo, éste, por más que las condiciones de su posición social le coloquen entre los mimados de la fortuna, adquiere, para la nación que le cuenta entre sus ciudadanos y para éstos particularmente, una aureola especial que forma su fisonomía típica y que le concede el derecho de ser contado entre los hijos predilectos de esa gran familia que profesa la misma religión, el mismo idioma, los mismos ideales, y que tiene el mismo fin que cumplir dentro de las páginas del gran libro de la Humanidad.

Don Antonio Martín y Murga, cuyo retrato ofrecemos al público en este lugar, se encuentra por completo en posesión de estas particulares condiciones.

Modesto empleado allá en los primeros años de su adolescencia, del primero de nuestros establecimientos de crédito, va paulatinamente adquiriendo en la práctica constante de su pequeño cargo aquellas dotes de actividad no interrumpida y de laboriosidad minuciosas que habían de servirle poderosamente para, más tarde, dar relevantes muestras de aptitud para los puestos públicos que ha desempeñado.

Poco á poco le vemos irse elevando gradualmente en la esfera oficial hasta que, adquiriendo la confianza de sus paisanos, es designado en públicas elecciones para ocupar un lugar entre los representantes de la provincia que le vio nacer.

Los trabajos en las distintas comisiones de que formó parte dentro de la Diputación provincial de esta Corte le acreditan como esencialmente idóneo para el cargo que sirvió durante once años sin interrupción: desde el de 1872 hasta el de 1883.

El catálogo de la biblioteca de la popular Corporación patentiza cuanto decimos, así como sus buenos servicios como Visitador de los establecimientos benéficos de la circunscripción, y como Tesorero de la Junta de Asilos del Pardo é individuo de la de Cárceles.

La Nación ha premiado sus constantes pruebas de sostenedor de las instituciones, distinguiéndole con varias mercedes, entre ellas la de Jefe honorario superior de Administración civil, Comendador de número de Isabel la Católica, la Cruz de Beneficencia de primera clase y la Grande de Isabel la Católica.

Político militante en las filas del partido liberal progresista, ha representado en la alta Cámara los intereses de la provincia de León.



VALENTÍN MARTÍN

APUNTES BIOGRÁFICOS

En esta vida moderna, en que todo se discute, todo se analiza y todo se defiende, resalta en España, únicamente con caracteres de general aquiescencia, una especial y avasalladora pasión por los toros.

Júntanse para la afición todos los temperamentos y todas las profesiones; se olvidan todas las diferencias para ameritar el valor de un volapié ó de un capeo, y pasa, generalmente, hasta plaza de mal patriota el desgraciado español que no gusta de la fiesta nacional.

Son, pues, dignos de ser tenidos muy en cuenta, cuando de la vida española se hable, todos los toreros, factores importantes del espectáculo, hombres dedicados á un *sport* más ó menos censurable, según las distintas apreciaciones, pero siempre artístico, é ingénito, por otra parte, en todo corazón ibérico, como algo que determina, cumplidamente, nuestro modo de ser meridional y neurósico.

Y uno de los toreros que más han ilustrado la afición en Madrid es nuestro biografiado, hijo de esta tierra, y no malo, aunque esto parezca raro, si se tiene en cuenta la vulgaridad taurina corriente de suponer preciso, para poder ser un buen torero, el nacimiento en Andalucía.

Es una coleta completamente madrileña.

Banderillero excelente, peón de brega de primer orden, Valentín fué uno de los que contribuyeron á la apreciación fija y casi axiomática: *De los banderilleros, los de Salvador*, que á su cuadrilla perteneció, recibiendo, tan cumplidamente como el que más, las valiosas enseñanzas del maestro de los matadores habidos y por haber; y así, cuando recibió la alternativa de manos del hijo de *Cúchares*, el 14 de Octubre de 1883, quedó á la gran altura que hacía esperar su buena escuela de origen.

Cuenta el conocido crítico taurino *El Barquero*, refiriéndose á esta corrida: «Dió un pinchazo en las agujas, una estocada hasta la empuñadura, entrando tan por derecho que, sin querer, la cabeza del toro le empujó, derribándolo, á pesar de lo cual remató á la fiera de un certero descabello», consolidando su fama de matador.

Todos los aficionados recordarán siempre la prueba de digna emulación que dió Valentín Martín una tarde que en Aranjuez lidiaban los cordobeses, con *Lagartijo* á la cabeza: él, que se encontraba de espectador, no pudo resistir los impulsos de noble emulación provocados por las continuas aclamaciones á Córdoba, y, bajando al ruedo, clavó un par superior, inmenso, en las mismas péndolas.

Como torero valiente, ha sido muy señalado por los toros, sufriendo ocho cogidas, algunas gravísimas, como las que recibió en 1878 de un toro de Laffite, y después de otro de Veragua, que le infirió un puntazo en el vientre y otro en la cabeza que le arrancó la coleta.

Valentín Martín es un torero afable y cortés, de buenos modales y de gran cultura.



VALENTÍN MARTÍN.

D. MIGUEL MATHET Y COLOMA

APUNTES BIOGRÁFICOS



D. MIGUEL MATHET Y COLOMA.

Es hijo del distinguido abogado del mismo apellido.

Nació en Toledo en 1849, donde estudió filosofía, obteniendo el grado de Bachiller en 15 de Octubre de 1862; en Madrid siguió la carrera de Arquitecto, obteniendo este título en 24 de Febrero de 1872, siendo nombrado á los pocos meses Arquitecto del Ministerio de Fomento, del Patrimonio de la Corona, y Ayudante del Arquitecto del Ministerio de Hacienda. Posteriormente, sin abandonar el ejercicio de la carrera, se hizo Abogado en la Universidad de Madrid, no habiendo ejercido esta profesión, si bien es Letrado consultor de La Sociedad Central de Arquitectos.

Como Arquitecto, ha construído multitud de casas para particulares, siendo de especial mención la restauración y reforma de Nuestra Señora de Gracia, las capillas de los cementerios de Santa María y San Justo, el Jai-Alai, primer juego de pelota que se ha construído en Madrid, el

proyecto del tranvía de Zaragoza, el cementerio de Iznalloz (provincia de Granada), y otras obras que sería prolijo enumerar, y que acreditan su ilustración profesional.

Como político, su vida es más moderna: fué elegido Concejal por el distrito de la Audiencia en 1888 siendo uno de los que más se distinguieron en aquel Ayuntamiento; fué Teniente de Alcalde de los distritos de Palacio y Latina, Delegado de Cementerios, de Incendios, y sus trabajos sobre la estadística de la mortalidad en Madrid, que se imprimió por cuenta del Ayuntamiento, su Memoria sobre incendios y su famoso dictamen sobre el saneamiento de casas particulares y colector general, merecieron unánimes alabanzas.

Actualmente es Diputado provincial por el distrito de la Audiencia-Latina, Presidente de la Comisión de Hacienda, y primer Vicepresidente del Centro Instructivo del Obrero, una de las sociedades más importantes de esta capital, dedicada á la enseñanza de la clase obrera, á quien ha dado un impulso admirable el popular gobernador D. Alberto Aguilera, ex Ministro de la Gobernación.

En la actualidad, el Sr. Mathet es Vicepresidente de la Comisión Provincial de la Diputación.

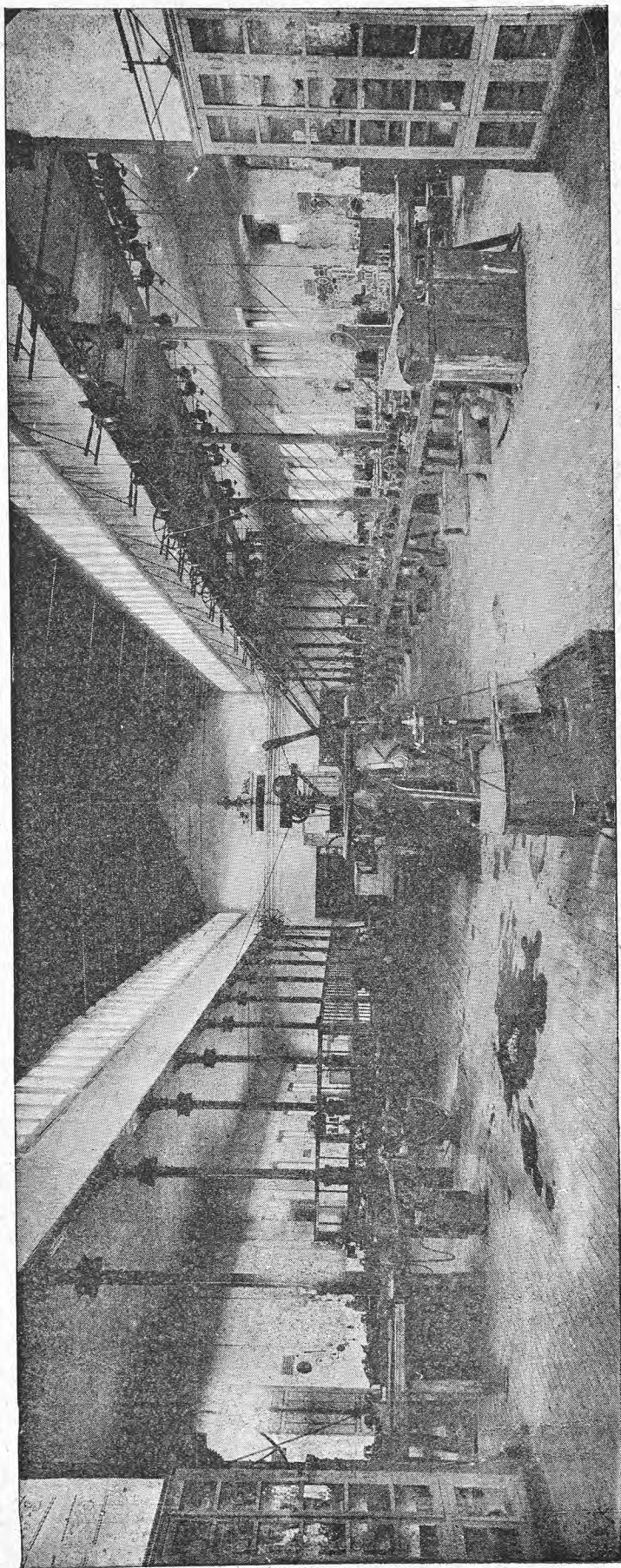
LA PLATERÍA MENESES

Popular hasta la exageración en España, y particularmente en Madrid, la **plata Meneses** viene siendo de treinta años á esta parte una de las fabricaciones más importantes del país, y está además tan penetrada con el espíritu popular, que ha adoptado como frase vulgar y corriente, llevada hasta el teatro, el designar cualquier habilísima imitación con el nombre de **plata Meneses**.

Y esto da idea mejor que nada del trabajo incalculable, de la lucha enorme que necesitó el fundador y sucesores hasta conseguir en todas las bocas esta especie de anuncio espontáneo, con que esa masa que se llama la opinión, más ó menos inconstante, pero siempre justa, premia con su incondicional apoyo el trabajo y la inteligencia donde las encuentra.

Don Leoncio Meneses Alonso fué en 1840 el iniciador en España de esta industria, y tal vuelo la hizo adquirir, que al morir dejó en manos de sus hijos el importante establecimiento de la calle del Príncipe, núm. 7; la gran fábrica de la calle de Don Ramón de la Cruz, que cuenta con más de 300 obreros, algunos de los cuales son habilísimos artífices, y las lujosísimas sucursales de Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga, la Habana y Manila, estando diseminados de tal modo sus productos por toda la Península, por Europa y por todos los países de raza española, que constituye esta casa una de las de más merecido y universal renombre, y una de las opulencias industriales españolas de más vigor é importancia.

Es curiosa por demás, la visita que se haga á la fábrica instalada, como hemos dicho, en el Barrio de Salamanca, pues aun antes de admirar sus espaciosas y bien distribuídas dependencias y talleres, contémpnanse verdaderas maravillas artísticas. Puede verse allí, entre otras cosas, la reproducción de la *gran carroza* de la iglesia de Ciudad Real, construída en 1886, toda de metal blanco, casi toda plata, de un valor de 50.000 pesetas y de unos 2.800 kilogramos de peso; la fotografía que representa la araña de la catedral de Palencia, con 60 luces y cinco metros de



LA PLATERÍA MENESES.

altura, con un peso de 1.600 kilogramos; una carroza, reproducción de otra del siglo XV, del más puro estilo gótico florido; el modelo de los seis candelabros, de veinticinco luces cada uno, construídos para la catedral de Manila, que tienen una altura de cuatro metros y han costado 4.000 pesetas, y otros mil objetos artísticos, verdaderos primores de orfebrería española, magníficas piezas repujadas á martillo, platos del más puro renacimiento español, marcos de espejos Luis XV y círculos de un diámetro de 0,45 centímetros, convertidos, sólo con el esfuerzo del martillo, en cafeteras árabes de 0,33 de altura, todo lo cual viene á formar un importante y artístico museo de suma importancia, que se acredita todavía más con la infinidad de recompensas con las que se han premiado en diferentes sitios los positivos méritos de esta fábrica genuína y esencialmente española.

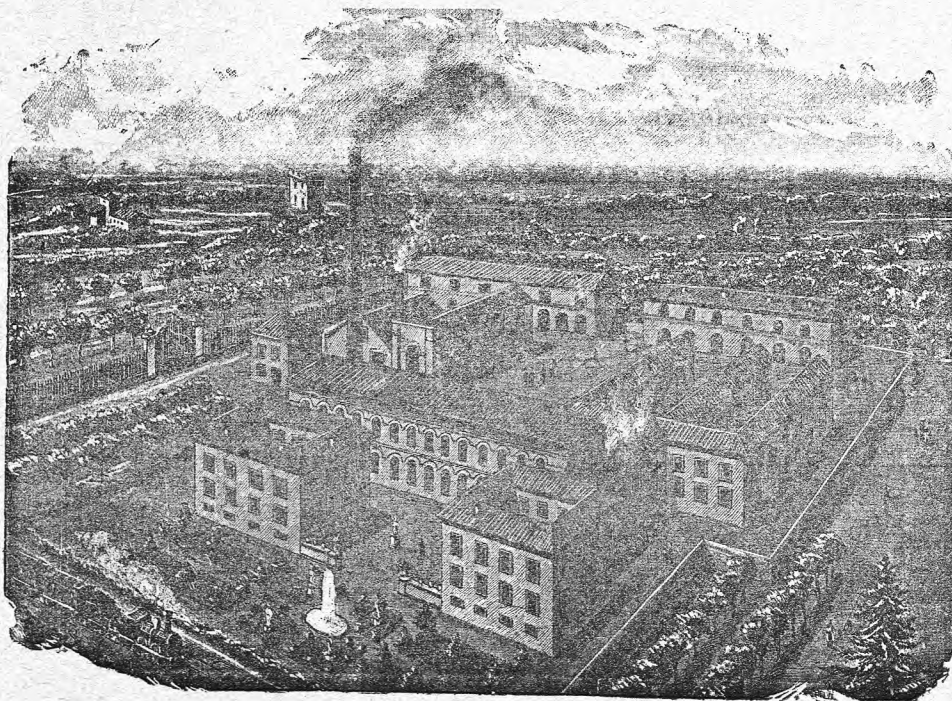
Mención honorífica y medalla de oro en la Exposición de Minería de Madrid; medalla de oro también en la Exposición Universal de Barcelona, en 1888; la medalla de oro de la Sociedad Científica Europea, y el diploma de socio honorario y la gran medalla de oro de la Sociedad de los Inventores de Francia, y otras muchas más, que ahora no recordamos, son las más importantes recompensas obtenidas por la casa Meneses, que ha sabido vencer el cúmulo de dificultades que siempre se presentan para la realización técnica é industrial de todas estas grandes concepciones del progreso moderno, conquistas de la paz y manifestaciones de la ciencia, que á tan alto grado suelen elevar el nombre de los pueblos cultos, que pueden enorgullecerse de contar con hijos tan esclarecidos como Meneses.



LA COMPAÑÍA COLONIAL

D. EDMUNDO MERIC

Muchas veces hemos dicho en las páginas de este libro, y no nos cansaremos de repetirlo, el error craso en que se encuentran muchas personas, suponiendo á Madrid una población desprovista completamente de iniciativas industriales, á pesar de las numerosas pruebas que en contrario se suelen presentar,



LA COMPAÑÍA COLONIAL.

cada día en mayor número, pues han nacido, se han desarrollado y viven en Madrid, industrias poderosas, fuertes capitales y crédito sólido, á la altura de las mejor montadas en provincias y en el extranjero.

Una de ellas es sin duda alguna la Compañía Colonial, popularísima en toda España.

En 1854 fundó D. Jaime Meric, con la cooperación de sus hermanos

D. Pedro y D. Enrique, la primera fábrica de chocolates que ha existido en España, dotada de aparatos movidos á vapor, y la Sociedad Meric y Compañía estableció su industria en Madrid, en el sitio denominado el Tívoli, al lado del Museo de Pinturas.

Desde sus principios elaboraba 2.500 libras diarias de chocolate, y por eso en muy poco tiempo logró alcanzar esta marca un crédito tan grande, que sus talleres no bastaban para satisfacer los pedidos siempre crecientes de todos los pueblos de la Península, obligando á los señores Meric y Compañía á dar mayor amplitud á su maquinaria y al establecimiento en general, trasladando la fábrica en 1866 á los espaciosos edificios levantados expresamente en Pinto con este sólo objeto. Tal incremento ha tomado esta fabricación, que las dos máquinas pesadoras mecánicas entregan diariamente 20.000 libras de chocolate de todos los precios; y cuatro máquinas de vapor, que suman una fuerza total de ochenta caballos, transmiten el movimiento á todos los aparatos y maquinaria existentes en la fábrica. Más de 300 personas ocupa actualmente la Compañía Colonial en todas sus dependencias, y remite sus chocolates á más de 4.000 establecimientos de comestibles, ultramarinos y confiterías de provincias, siendo muy contados los pueblos de la Península donde no se expendan y consuman sus productos.

Estos han alcanzado los más altos premios en las Exposiciones universales de Londres en 1862; París, 1867; Viena, 1873; Filadelfia, 1876; París, 1878; Barcelona, 1888; París, 1889, en la que han obtenido tres medallas de oro.

Actualmente se encuentra al frente de la casa el hijo del fundador, D. Edmundo Meric, á quien el Gobierno de S. M., considerándole, con razón, como uno de los industriales más opulentos é ilustrados, le ha distinguido con la Encomienda de Isabel la Católica y la Cruz de Carlos III. Está condecorado además con la Orden de Cristo de Portugal, y es Caballero de la Legión de Honor de Francia; prueba evidente, todas estas honoríficas recompensas, de la gran altura á que ha sabido colocar el poderoso establecimiento creado por su padre y tan dignamente continuado por él en progresivo aumento.

También es individuo de la Sociedad Económica Matritense, vocal de la Sociedad Geográfica Comercial y Presidente de la sección industrial de la Cámara de Comercio de Madrid.



D. MIGUEL MIRANDA LILLO

APUNTES BIOGRÁFICOS

Abogado instruído, su popularidad en el distrito de la Latina es grande, teniendo, por lo tanto, una verdadera significación, que hace de su nombre, en determinado partido político, uno de los caudillos más populares.

Temperamento frío y calculador, pesando más las razones que la impresión pasajera, reviste todos sus actos de una seriedad en la que entra muy pocas veces la opinión apasionada del momento que no reflexiona, ni el entusiasmo bullicioso que no conoce ni mide los obstáculos.

No es, pues, extraño que el pueblo de Madrid en el distrito mencionado llevaralo al Ayuntamiento después de reñida pelea, en 1887, teniendo enfrente todos los rigores de la oposición ministerial.

Su gestión municipal, honrada y digna, reveló desde luego un celoso defensor de los intereses de esta capital, bien descuidada por cierto en todos órdenes, y demostró cómo es perfectamente compatible la más radical idea política, cuando parte de un hombre justo, con la paternal solicitud por las cosas del Concejo, aun cuando éstas sean tan complicadas y menesterosas como las del Ayuntamiento de esta villa y Corte.



D. MIGUEL MIRANDA LILLO.

Respondió, pues, Miranda cumplidamente á las esperanzas que en él depositaron sus electores del distrito de la Latina, y, terminado el período de su mandato, fué en seguida candidato á la Diptación provincial.

Pero ya entonces no fueron los electores de un distrito urbano los que le dieron la victoria, sino los que componen el partido rural de Navalcarnero y San Martín de Valdeiglesias le eligieron Diputado provincial por un inmenso número de votos de mayoría.

Y ciertamente, los que viven en la ciudad no pueden comprender lo que esta victoria significa.

En el campo el poder y los resortes oficiales son dueños absolutos de los votos y de la influencia de todo género, y es preciso que sean grandes los méritos de un candidato para que lleguen á imponerse y á salir triunfantes de todas las asechanzas y componendas oficiales, como le ocurrió á nuestro biografiado, que ocupa actualmente un puesto en la Corporación provincial, ganado

sólo por su propio esfuerzo y sus grandes condiciones de administrador recto y probo.

Hijo de Madrid y hombre joven, puede decirse que la provincia y el municipio esperan de él buenos días, y aun puede decirse que á él mismo le reserva su porvenir grandes lugares.



EXCMO. SR. D. MANUEL MOLINA Y MOLINA

APUNTES BIOGRÁFICOS

Hizo sus estudios en la Universidad literaria de Granada, en donde se le expidió el título de Licenciado en Derecho civil y canónico el año 1870.

Continuó dichos estudios en esta Corte, en donde recibió la borla de Doctor en dicha Facultad en 1871.

Por Real orden de 27 de Noviembre del mismo año fué nombrado Auxiliar de la Secretaría del Ministerio de Gracia y Justicia, cargo que desempeñó durante algunos años.

Se incorporó al Colegio de Abogados de esta Corte en Febrero de 1872, fecha desde la que viene ejerciendo la profesión hasta el día de hoy.

En los años 1877 y 78 desempeñó el Juzgado de Linares (Jaén), siendo garantía de todos los habitantes de dicha población, y mereciendo la confianza más completa del Gobierno.

Durante cinco años desempeñó el cargo de Abogado Fiscal de la Audiencia de esta Corte, y por Real orden de 7 de Mayo de 1890 fué nombrado Magistrado suplente de la misma.

Ha pertenecido á la Junta de gobierno del Colegio de Abogados de esta Corte.

Es Académico, profesor de la de Jurisprudencia y legislación, socio de la Económica Matritense, á cuya Junta de gobierno ha pertenecido en distintas ocasiones.

Ha sido Vocal de la Junta provincial de Instrucción pública de Madrid.

Tiene diferentes condecoraciones, entre ellas la Cruz de Beneficencia de primera clase, que sólo se otorga en juicio contradictorio.

En 1888 fué elegido Diputado provincial por los distritos de la Universidad y Hospicio de esta Corte.

En 5 de Junio del año de 1891, por Real decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros, y en virtud á las especiales circunstancias que en el mismo concurren, le fueron concedidos los honores de Jefe superior de Administración.

Orador de fácil y clara palabra y de gran instrucción, se hace oír siempre con gusto, abriantando la forma de exposición las ideas que sustenta.

Su carácter amable y bondadoso, y lo propicio que siempre está en complacer á sus amigos y atender las reclamaciones que le hacen sus electores, han hecho que obtenga gran popularidad en los distritos de la Universidad y Hospicio, á los que representa en la Diputación provincial.

Su excesiva modestia le ha impedido ocupar puestos importantes en la política, á que está llamado por su talento; pero no dudamos que el partido en que milita hará, en día no lejano, la merecida justicia á sus relevantes méritos.



EXCMO. SR. D. MANUEL MOLINA
Y MOLINA.

EXCMO. SR. CONDE DE MONTE NEGRÓN

APUNTES BIOGRÁFICOS



EXCMO. SR. CONDE DE MONTE NEGRÓN.

Don Angel Valero y Algora nació en Epila (Zaragoza) en 1825, y es uno de los nobles aragoneses que más han demostrado su valer y su amor al país que le vió nacer en el desempeño de las funciones de infinidad de cargos populares.

Concejal y Alcalde de Epila, representó en la Diputación Provincial de Zaragoza el distrito de la Almunia de Doña Godina, desde 1852 á 1863, en cuyo año obtuvo la investidura de Diputado á Corte por el mismo distrito hasta 1868, en que, por consecuencia de la caída de la dinastía, dedicóse con gran fe á la propaganda de sus principios alfonsinos, pues siempre ha sido hombre de ardor y de acción, así como de una lealtad acrisolada.

Una vez D. Alfonso XII repuesto en el trono de sus mayores, teniendo en cuenta los grandes servicios prestados á la causa de la legitimidad por el Sr. Conde de Monte Negrón, hubo de nombrarle Senador vitalicio, cargo que hoy desempeña.

Es Caballero Maestrante de la Real Caballería de Zaragoza, de la que ha sido Teniente de Hermano Mayor, y es individuo de la antigua nobleza aragonesa, socio de mérito de la Real Sociedad Económica Zaragozana de Amigos del País, condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica y otras varias españolas y extranjeras.

Monárquico de toda la vida, con una constancia y un desinterés sin igual, ha tenido siempre una adhesión sin límites para el trono, y hoy sigue como siempre los principios que han informado todo el curso de su vida, sin desmayos ni vacilaciones, bajo los auspicios del ilustre estadista D. Antonio Cánovas del Castillo.

Hombre de saneado caudal, de generosos sentimientos, sencillos gustos y piadosas costumbres, es la muestra de aquellos grandes señores de otros tiempos que ilustraron nuestra historia con sus espadas ó sus togas.



EXCMO. SR. MARQUÉS DE MONDÉJAR

APUNTES BIOGRÁFICOS



EXCMO. SR. MARQUÉS DE MONDÉJAR.

El Marqués de Mondéjar, Conde de Tendilla y de Villardompardo, Grande de España de primera clase, Gentilhombre de Cámara con ejercicio, es un prócer nobilísimo por su alcurnia, que ha entendido rectamente la misión que á las aristocracias modernas señalan en la vida del Estado todos los tratadistas de ciencia política.

Diputado Provincial de Madrid en las primeras Diputaciones del año 1870, bien pronto su espíritu organizador determinó en el seno de la corporación iniciativas saludables en beneficio y amparo de esas clases proletarias, tan numerosas en Madrid, debiéndose á sus gestiones reformas importantes en todos los Establecimientos de Beneficencia, y siendo uno de los primeros fundadores del Asilo de mendicidad del Pardo, que tantos beneficios reporta, en primer término á los pobres, y en segundo término al aspecto culto y urbano de esta capital, dando ocasión, en parte, á que desapareciese de Madrid esa inmensa corte de los milagros que, pululando por las calles más céntricas, y haciendo un oficio de la mendicidad, exponían sus harapos mugrientos y sus llagas asquerosas para ganarse la vida, ya que sus hábitos de holganza impedíansele de otro modo.

Reforma tanto más de apreciar, cuanto que, vicio arraigado de antaño en esta población, fué el primer paso dado para quitar á Madrid ese aspecto de ciudad africana, resabio todavía de nuestra deca-

dencia, nunca manifestación del verdadero desvalido, y que, á pesar de las disposiciones dictadas y los años transcurridos, no ha podido extirparse en absoluto.

Elegido Senador por Madrid en 1881, así como en 1883, pronto fué conocido en el Senado como uno de sus miembros más activos y organizadores, siendo nombrado en este último año primer Secretario de este Cuerpo Colegislador.

Pertenece á la Junta Provincial de Beneficencia de Madrid, y en el seno de ella volvió á prestar relevantes servicios, pues al ser encargado de la transformación del Hospital del Niño Jesús, casi abandonado y sin terminar en aquella fecha, convirtiéndose éste en uno de los mejores de España y del extranjero, como corresponde á tan útil y provechosa institución, aquí, en Madrid, sobre todo, donde la mortalidad infantil es tan numerosa.

En la actualidad representa el Marqués de Mondéjar en el Senado á la provincia de Jaén.



D. GUSTAVO MORALES Y RODRÍGUEZ

APUNTES BIOGRÁFICOS

Otro hijo de Madrid que ilustra é ilustrará seguramente más todavía el pueblo que le vió nacer. Político y periodista correctísimo y distinguido, es hombre joven aún; nacido en 22 de Marzo de 1852, puede esperarse mucho de sus aptitudes y de sus iniciativas.

Es hijo del conocido hombre público, Excmo. Sr. D. Vicente Morales Díaz, Senador y Diputado á Cortes que fué por la provincia de Toledo.

Estudió en la Universidad Central la carrera de Derecho, que terminó brillantemente en 1871, y joven y lleno de entusiasmo, afilióse entonces al partido radical, prestando servicios desde luego en la Secretaría particular de D. José Echegaray las dos veces que este insigne español fué Ministro.

Muerta aquella situación, y quizá cerrados para mucho tiempo los ideales y los horizontes abiertos por la Revolución, Morales se alejó de la política, marchando á París á completar sus estudios, y tomándole afición á los adelantos materiales, dedicóse, á su regreso á Madrid, á las empresas particulares, llevándole sus talentos y su pericia á la Secretaría de la Dirección del Ferrocarril del Tajo, desempeñando este importantísimo cargo con gran satisfacción de la Compañía, desde 1876 á 1881.

En 1883 ingresó en el partido liberal, entonces ya constituido potente y fuerte, representando las aspiraciones de una masa enorme del país que, democrática en sus aspiraciones y en sus ideales, necesitaba el contrapeso de un partido de orden que la garantizase el engrandecimiento material de la patria.

En 1885 este mismo partido liberal le contó entre sus representantes populares, siendo elegido Diputado á Cortes, en las cuales bien pronto se hizo notar como Secretario de la Comisión general de



D. GUSTAVO MORALES Y RODRÍGUEZ.

Presupuestos, hablando principalmente de estos asuntos financieros, en los que tiene gran competencia.

De condiciones de arraigo en Madrid, fué elegido Concejal en 1889, siendo también Teniente de Alcalde, cargos que renunció en 1891, á raíz de sucesos que todos recordamos, y de los cuales sacaría Morales seguramente, á nuestro juicio, el convencimiento de que el Municipio de Madrid, no solamente es ingobernable, sino incapaz de hacer nada que redunde en beneficio y mejora de sus administrados.

En 1891 fué elegido, después de ruidosa lucha, Diputado de oposición por el distrito de Toledo, y fué tal la popularidad por él alcanzada, que uno de los pueblos que componían dicho distrito, el de Vargas, le nombró por aclamación hijo adoptivo de la localidad.

Es, además de todo esto, Gustavo Morales uno de los periodistas de más ilustración de España, siendo uno de los redactores que más brillan en *La Correspondencia de España*, debiéndose á su culta pluma, no sólo los primorosos artículos que todos hemos saboreado en el discretísimo periódico de la calle del Factor, sino la confección en varios libros científicos y literarios que acreditan á su autor como observador concienzudo, y, sobre todo, como literato inteligente y como hombre de gran valer y esclarecido talento.



D. JOSÉ MORENO DE MONROY

APUNTES BIOGRÁFICOS



D. JOSÉ MORENO DE MONROY.

Uno de los más distinguidos odontólogos de Madrid é hijo de esta misma capital, es también una de las más legítimas ilustraciones de su profesión, en la cual ha llegado á distinguirse notablemente y á ocupar un puesto distinguido.

Después de haber hecho sus primeros estudios en Málaga y Córdoba, regresó pronto á la Corte, para dedicarse á la odontología, siguiendo toda la carrera de Cirujano Dentista en el Colegio Español de Dentistas de Madrid, una de las fundaciones de verdadera importancia que, como establecimiento de instrucción profesional, se debe á la iniciativa particular. Obtuvo el título de Cirujano-Dentista en la Facultad de Medicina de Madrid el año 1883, doctorándose en 1884 en dicho Colegio Español, quedando más tarde de Director de clínicas de dicha Academia, después de haber sido profesor.

Su reconocida competencia la ha demostrado, en diversas ocasiones, ya siendo juez de Tribunales de exámenes de San Carlos, al lado de los reputados doctores Maestre de San Juan, Moreno Pozo, Roa, etcétera, etc., ya alcanzando recompensas merecidas por sus concienzudos estudios y operaciones brillan-